

ALGUNOS POEMAS SIGNIFICATIVOS CONTENIDOS EN LA AMOROSA CONTIENDA

MARÍA DOLORES BRAVO ARRIAGA

Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

Los certámenes literarios que proliferaron en la Nueva España a lo largo de tres siglos son, en esencia, concursos poéticos convocados por algunas de las instituciones de poder más prestigiadas: el ayuntamiento y su cabildo; la catedral y sus más relevantes miembros; la universidad y los gremios poderosos, que a veces fungían como patrocinadores.

La *Amorosa contienda...*,¹ alabanza de 1761 a Carlos III como cabeza de tres reinos, Francia, Italia y España, tiene su escenario dentro del Aula Mayor de la Real y Pontificia Universidad de México, en donde se reúne lo más granado de las jerarquías, “y esto de Sujetos Religiosos, Caballeros y de la primera distinción de la Corte”.² Es importante resaltar esta mención puesto que todas las grandes ceremonias de índole civil o eclesiástica tenían como referencia la cortesanía. Este complejo rito se da entre señores y vasallos, virrey, arzobispo y, por encima de todos, el lejano monarca que tutelaba y dirigía a todos sus representantes en sus distantes territorios. En la cortesanía se rinde culto sobre todo al virrey y al arzobispo como figuras reales y simbólicas, que protegían y gobernaban a todos sus súbditos, mismos que tenían que rendir pleitesía a sus señores. Estos altos nobles derramaban sus dones a todos aquellos que les servían. Es una red de interrelaciones de poderío que los

¹ Juan Gregorio de Campos Martínez, *Amorosa contienda de Francia, Italia, y España sobre la augusta persona de el señor Carlos III...* Impresa en el Real Y mas Antiguo Colegio de S. Ildefonso de México, año de 1761.

² *Ibid.*, p. 39.

grandes funcionarios tenían como representación del soberano. Protección y servicio se intercambiaban para que los privilegiados estuvieran siempre cerca de los influyentes. De ahí viene el mecenazgo a los artistas plásticos, músicos e intelectuales:

El rito de cortesanía recorre dos direcciones, la primera es la protección amplia que otorga el gobernante en distintos estadios de la creación: el mecenazgo económico, la aceptación en su espacio privilegiado, la defensa contra la censura, además del prestigio del autor frente a los demás artistas y, por el otro lado, el servicio de alabanza que ofrendan el intelectual y el creador a sus señores.³

En cuanto al certamen *Amorosa contienda...*, comenta el maestro Sebastián Santana:

para esta clase de escritos era muy importante describir con cuidado, y aun exagerar, la pompa del festejo. Remarcar la asistencia de los personajes más connotados [las cabezas del gobierno eclesiástico y civil] [...] así como la del rector de la Universidad. La presencia de tales personalidades daba solemnidad y peso político a la celebración [...] En tales ocasiones las manifestaciones del poder eran fundamentales, primero para bien de la corte y los académicos, después para demostrar al pueblo su alta jerarquía, y por último para difundir en el Viejo Continente una imagen de poderío y riqueza material.⁴

Para tener mejor acceso a la significación de los poemas a tratar, buscamos contextualizarlos dentro de toda la estructura del certamen. La primera persona del autor relator, Juan Gregorio de Campos Martínez, se desliza a veces en el personaje testimonial y narrador de todo el festejo. Describe cómo todos, según su jerar-

³ Cfr. María Dolores Bravo Arriaga, “La cortesanía: el ámbito palaciego como creador de palabras, armonías, tonos y ritmos. Diversos ecos en la poesía de Sor Juana” en *De música y cultura en la Nueva España y el México Independiente: testimonios de innovación y pervivencia*. Volumen II, coord. y ed. Lucero Enríquez Rubio, UNAM-IIE, México, 2017, pp. 35-53.

⁴ Sebastián Santana Jiménez, “Poesía dieciochesca de circunstancia en la Nueva España”, tesis de maestría, UNAM, México, 2005, p. 67.

quía, ocupan su lugar en el Aula Mayor. El protagonismo de la música se patentiza desde la página 38, cuando refiere: “Inmediato a la banca de los Prelados, se erigió una especie de Orquesta, desde donde con compendio del sitio quedase más perceptible, y acomodada la Música”.⁵ Después indica el autor:

Ocupé yo la Cátedra y resonó en la Orchestra el siguiente:

Recitado

Al combate, no al arma
destina Amor el campo de Minerva:
pues lyra yà su aljava peregrina
a las musas reserva,
que en assunto tan grave conspirando,
hagan à CARLOS mètrica oficina;
y su aliento inflamando
la amorosa contienda
con el Raudal Castalio mas se encienda.

Area

A la competencia
concurrid ufanas
Musas Mexicanas,
que vuestra armonía
serà blando Juez:
Y cada Potencia
tendrà la fortuna,
que en dulce porfía
la victòria de una
sea gloria de tres.⁶

Este es un poema que preside la Convocatoria. Con un estilo poético-retórico que rebasa el sentido literal, se alude a Minerva, la versión romana de Atenea que, entre sus atributos, es tutelar de las

⁵ Campos Martínez, *Amorosa contienda*, p. 38.

⁶ *Ibid.*, pp. 39-40.

artes. Como es un combate, se refiere que la lid está reservada al Amor a Carlos III. Una participación destacada se atribuye a las Musas ya que inspiran a los poetas desde Castalia, que es su fuente. En el aria, es importante el protagonismo que da a las Musas Mexicanas, que harán, con dulce empeño, que la victoria sea de las tres potencias europeas.

Antes del recitado de los tres reinos, se presenta la Convocatoria que insta a los poetas a participar en el Certamen con la repetición de la palabra “Cantad”, a “un Rey Amante, Poderoso y Sabio”.⁷ El siguiente poema se incluye justo antes del Certamen I:

Recitado

Italia, Francia, España
a CARLOS dirigidas
Norte seguro a su mayor hazaña:
De sus rayos pretenden conducidas
Reciprocamos blasones
En Castillos, en Lyses, y en Leones.

Aria

Todas pueden alegar
Derecho particular,
Que no borrará el olvido:
Porque en un recto sentir
Por triumpho se puede arguir
El haberlo pretendido.⁸

En la primera estrofa, las tres potencias encuentran en el monarca su guía. Se alude al Sol, que representa siempre al soberano por la luz que emana y por la grandeza y altura de su autoridad, por ello, siempre el súbdito se debe inclinar ante su señor. Sus rayos bañan cada uno de sus escudos; el poeta metaforiza los tres reinos en: castillos, Italia; la flor de lis, Francia; el león, España. Hay que recordar

⁷ *Ibid.*, p. 52.

⁸ *Idem.*

que este animal es símbolo de realeza. En el aria se expresa que los tres países poseen el derecho a ser gobernados por el monarca, puesto que él nace en Madrid, su madre es italiana y descende de los Borbones, dinastía reinante en Francia y en España.

El siguiente poema, del Certamen II, proclama a España como vencedora, que sin temer al destino, poco favorable, lo ha superado: “sin recelar del hado / la esquivéz”.⁹ En el aria aparece la estrella de la fortuna, ya a favor de España; y gracias al amor existente entre el rey y esta nación, “en la espaciosa esfera del deseo”,¹⁰ la estrella, que en un ingenioso juego de palabras puede ser el Sol mismo, el rey o la fortuna, ilumina el triunfo de la Hispania.

Los siguientes versos inician el Certamen III: de la contienda surge un ave solar, “Fénix de la amistad”,¹¹ pues se fortalece la unión y la armonía entre los Farnesio de Italia y los Borbones. En el aria, la Academia Mexicana eternizará con esta justa poética la memoria del soberano en un “noble padrón”, que quiere decir dechado o modelo. Y los mismos poetas harán perdurar la memoria del monarca “de rayos de Apolo coronada”.¹² Esta “gloria”¹³ servirá como estrado al trono donde en sentido real y metafórico reside la soberanía del rey. Hay un juego en la palabra “pluma”,¹⁴ que es la del Fénix, y también como sinécdoque de la autoridad de Carlos III, por los decretos que él firma. El “sello”¹⁵ real es la marca que deja para ser recordado en el futuro.

Podemos concluir que los poetas universitarios del Certamen, ilustres hijos de Minerva y Apolo, pretenden eternizar la memoria del rey Carlos III en la posteridad de la fama.

⁹ *Ibid.*, p. 74.

¹⁰ *Idem.*

¹¹ *Ibid.*, p. 102.

¹² *Idem.*

¹³ *Idem.*

¹⁴ *Idem.*

¹⁵ *Idem.*